



LEGISLATURA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

*"1983-2023. 40 Años de Democracia"*

## **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires conmemora el "Día Internacional de la Mujer", que se celebra el 8 de marzo de cada año.



## LEGISLATURA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

"1983-2023. 40 Años de Democracia"

### Fundamentos

Señora Presidente:

El 8 de marzo de cada año se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en conmemoración de las 129 mujeres fallecidas en 1908 durante un incendio intencional que se propagó en medio de una huelga en la fábrica Cotton, en Nueva York, Estados Unidos. Estas mujeres se encontraban en huelga pidiendo la reducción de la jornada laboral a una jornada de 10 horas, y una percepción de sueldo idéntica a los hombres que cumplían con las mismas tareas. Año tras año, millones de mujeres alrededor del mundo conmemoran ese día como un día para seguir abogando por los derechos de las trabajadoras, y a través de esa manifestación es que han conseguido igualar derechos que los hombres ya tenían, como el derecho al sufragio.

Creo firmemente que caminamos por el terreno que nos prepararon quienes nos antecedieron. Mis abuelos inmigrantes, y mi madre trabajadora, inculcaron en mí una cultura de trabajo tan arraigada a la necesidad de estar en constante adecuación y actualización, que siempre concebí las oportunidades como puertas que yo misma debía abrir. Hoy entiendo que esa situación es un privilegio.

Sin importar los contextos de los cuales venimos, la deuda social hacia las mujeres es innegable: si bien sostengo que no somos las mujeres iguales a los hombres, es evidente que la construcción de una "superioridad de género" a lo largo de los años, aun a pesar de su posterior deconstrucción, dejó profundas raíces en nuestro tramado social. Todos los días somos expuestos, incluso nosotras mismas como mujeres, a ver y abrir los ojos a distintas experiencias en donde se nos trata con una aparente (pero inexistente) inferioridad. Hay miles de experiencias comunes que compartimos todas: mesas de hombres donde hablan todos menos las mujeres, acuerdos laborales que se desarman en una jornada de "fútbol entre los chicos", comentarios denigrantes, y lamentablemente, abusos y maltratos. Es desgarrador ser consciente de que cada vez son más pequeñas las mujeres que comienzan a sufrir los desdenes propios de una sociedad que no reconoce hasta qué profundidad tiene raíces de desigualdad.

La deuda es grande, y no se paga con regalos. No se paga con pases gratis, con más encierro, con segmentación, ni con separación social. No alcanzan los vagones de trenes exclusivos para mujeres, ni es suficiente obligar a empresas a contratar a mujeres por su simple cualidad de mujer. Si la desigualdad es sesgada y está ligada a algo tan insignificante como el género, la solución no puede estar basada en lo mismo. Las mujeres no necesitamos canastas de regalo, ni declaraciones. Necesitamos más educación, y más oportunidades para demostrar lo que hemos construido a lo largo de los años.

Muchas de las mujeres que estamos acá, elegidas por nuestros vecinos y vecinas, logramos obtener nuestra banca por un cupo femenino. Eso no es suficiente. Por un tiempo, muchas creen que tal vez siga siendo necesario: lamentablemente aun no todos se rigen por la ley del más capaz, y siguen discriminando. Pero no es suficiente. Necesitamos prepararnos, necesitamos estar a la altura. Por muchos años, a la mujer se la relegó a tareas hogareñas y se le negó acceso a derechos tan básicos como la educación, que en ese momento no eran más que privilegios para ciertos hombres. La lucha que tenemos que dar todos los días es reivindicar los derechos conquistados por quienes vinieron antes que nosotras. Estudiar, trabajar, esforzarnos, mostrarnos, ser miembros visibles de una sociedad que está incompleta sin la voz plural de mujeres apasionadas que viven su día a día esforzándose para ser mejores en lo que ellas elijan. Ahí está el verdadero feminismo: en visibilizar lo



LEGISLATURA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

*"1983-2023. 40 Años de Democracia"*

suficiente a las mujeres para que la que quiera ser dueña de una empresa, se capacite para serlo, y para la que quiera dedicarse únicamente a casarse y ser madre, lo haga en libertad.

Sueño con que algún día, así como no es necesario para la sociedad instaurar ni conmemorar un "Día del Hombre", podamos vivir en tal equidad que no sea pertinente conmemorar a la mujer trabajadora, porque esa mujer será una parte innegable e irrevocable del tramado social. Para crecer en nuestro capital humano necesitamos a todos siendo miembros activos de la sociedad, y las mujeres necesitamos las oportunidades pertinentes para mostrar que lo que traemos a la mesa, vale la pena.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento del presente Proyecto de Declaración.